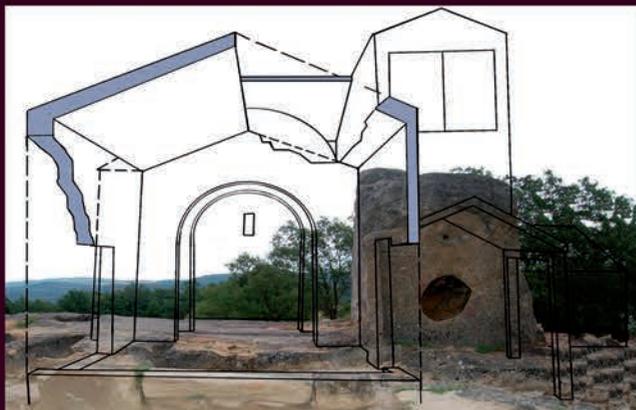


## EL EDÍCULO

EL edículo o cámara rupestre es el elemento más sobresaliente e identificable de este lugar. Se trata de un gran bloque de arenisca tallado, que adquiere la forma de un cubo irregular, que ha sido vaciado en su interior. Tiene numerosos entalles y rebajes a partir de los cuales se puede deducir que formó parte de una edificación compleja no conservada en la actualidad, pero que originalmente tuvo un cuerpo superior o torre y un edificio adosado por el lado Norte.

Los restos de esta edificación se reconocen también en los rebajes producidos en la roca del entorno y en los restos de muros realizados con sillares. Gracias a ellos ha sido posible recrear un edificio de planta rectangular compartimentado en varios espacios y cubierto con cúpula en la zona oriental. En el extremo opuesto se encontró un hoyo de grandes dimensiones –hoy tapado– destinado al almacenamiento de grano u otros alimentos (silo o depósito subterráneo).

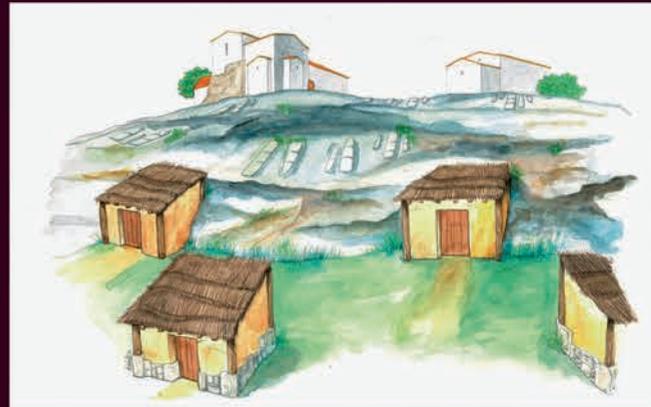
La interpretación de este gran edificio plantea algunas incógnitas, existiendo varias hipótesis acerca de su patronato y funcionalidad. Sus características obligan a pensar en el mismo como centro de alojamiento del poder, desde el que ejercer el control sobre la comunidad y sobre el amplio territorio que la circunda, pudiendo tratarse de una construcción con un significado religioso y funerario (capilla y lavatorio de cadáveres) o de carácter civil (residencia del señor bajo cuyo dominio estaba la comunidad).



Reconstrucción hipotética del edificio, vista desde el Oeste

## EL POBLADO

EN las inmediaciones de este cementerio se han encontrado evidencias de los habitantes que luego moraron en sus tumbas. En el flanco oriental la roca presenta distintos tipos de entalles, nivelaciones y pequeños hoyos destinados a sujetar pies derechos y a asentar estructuras relacionadas seguramente con actividades de tipo residencial y doméstico.



Además de estas viviendas adosadas a la roca, la aldea se extendía por la amplia planicie que se extiende tanto al E como al S. Los vecinos de Villanueva-Soportilla recuerdan la aparición de restos constructivos cuando se araba en toda esta área. En la zona donde ahora se encuentra el aparcamiento se han descubierto restos de algunas viviendas de planta ovalada, parcialmente excavadas en el terreno y delimitadas por zócalos de piedra.

Maquetación e impresión



Texto e imágenes



Ilustraciones: María de la Fuente

## NECRÓPOLIS DE SANTA MARÍA DE TEJUELA siglos VIII-XI



DIPUTACIÓN DE BURGOS

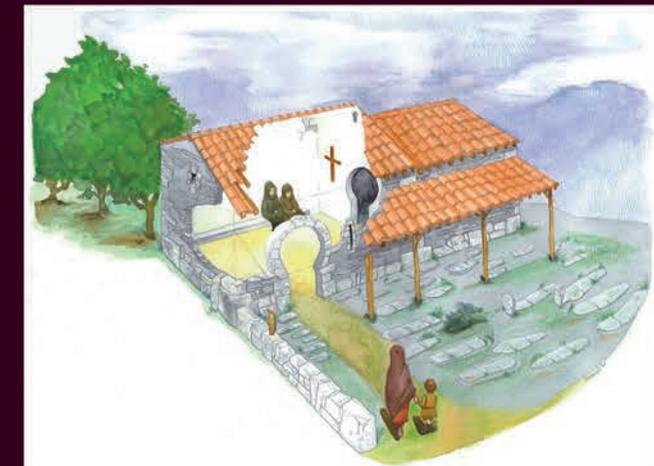
Villanueva Soportilla (Bozoo, Burgos)

[www.bozoo.es/ayuntamiento](http://www.bozoo.es/ayuntamiento)

## EL TEMPLO

EN esta época la religión desempeña un importante papel en la organización de la comunidad, tanto en la vida como en la muerte, detentando la iglesia un importante poder.

El templo se construyó en el lugar más elevado del roque y se dividía en tres estancias: santuario, presbiterio y nave. Esta compartimentación responde a la compleja liturgia de la época, en la que el sacerdote se dirigía a los fieles desde el santuario, situado en el extremo E del edificio (en dirección a Jerusalén), un lugar reducido y ligeramente elevado, inaccesible para el común. En el presbiterio se acomodaban miembros del clero e iniciados y en la nave los feligreses.



Conjunto de tumbas rupestres de bañera. Posible agupación familiar.

Por los restos encontrados se sabe que las paredes eran de piedra y la cubierta de tejas, abriéndose un pórtico al S bajo el que se cobijaban gran parte de las tumbas infantiles. La nave tenía un suelo de losetas calizas, presentando también un banco adosado al muro. Muy probablemente las paredes estuvieron encaladas y pintadas.

## EL YACIMIENTO

SANTA MARÍA DE TEJUELA se encuentra a poco más de un kilómetro y medio al NE de Villanueva-Soportilla, sobre una amplia plataforma rocosa próxima al cauce del Ebro, en una zona donde el valle se abre paulatinamente tras haber superado las estribaciones de la Sierra de Pancorbo.

En este lugar se asentó una comunidad aldeana en la Alta Edad Media (entre los siglos VIII y XI), que prosperó gracias a los numerosos recursos naturales que ofrecen el valle y la montaña. Su economía se basaba en la agricultura y la ganadería, actuando la religión cristiana como uno de los principales fundamentos de una sociedad basada en la familia y en la que determinados individuos detentaban un poder cada vez mayor dentro del grupo.

Son pocos los documentos que nos hablan de este lugar, cuya historia conocemos gracias a la Arqueología. Las excavaciones han sacado a la luz una amplia necrópolis con al menos 340 tumbas, situadas en torno a dos edificaciones –edículo y templo–, habiéndose reconocido también vestigios de algunas viviendas al E y al S del afloramiento rocoso.



Conjunto de tumbas rupestres de bañera.  
Posible agupación familiar

## LA NECRÓPOLIS

DESCUBIERTA por D. Mariano Valdizán, hermano del colegio "La Salle" de Burgos, las excavaciones comenzaron en 1970 bajo la dirección del catedrático D. Alberto del Castillo, quien ya anticipó su excepcionalidad como uno de los mayores cementerios medievales conocidos hasta entonces.

Para los cristianos de la Edad Media la solidez de la roca garantizaba la preservación de los cuerpos hasta el día del Juicio Final, eligiendo por ello roquedos como éste para fijar su morada eterna, dando lugar así a las conocidas necrópolis rupestres. Las tumbas, picadas cuidadosamente en el roquedo y



orientadas generalmente en sentido E/O, presentan en ocasiones una oquedad para la cabeza del difunto –antropomorfas–, reproduciendo en muchos casos fosas simples –de bañera–. En aquellos lugares donde la roca no ofrecía la consistencia necesaria se construyeron con lajas de piedra. Excepcionalmente se encuentran sarcófagos de piedra exentos, a buen seguro destinados a los miembros relevantes de la comunidad. El difunto se alojaba en el interior generalmente envuelto en un sudario y sin ajuar u ofrenda alguna, cerrándose finalmente la tumba con una cubierta de piedra, a veces monolítica o de grandes lajas en la mayor parte de los casos documentados.

Los trabajos realizados en el año 2010 permitieron conocer un poco mejor la organización de este gran cementerio, reconociéndose un total de 340 tumbas, 22 de las cuales aún conservaban la cubierta y 131 contenían restos óseos. Predominan las de tipo antropomorfo –104– con cabeceras en forma de herradura, semicirculares o rectangulares, sobre las de bañera –68–, las de lajas –84– y las mixtas –82– (una parte excavada en la roca y la otra construida con lajas). Se conservan dos sarcófagos, si bien se sabe de la existencia de un tercero extraído por Alberto del Castillo del interior del templo. A partir



1. Tumba con tapa. 2. Esqueleto adulto en tumba de lajas.  
3. Tumba infantil de lajas antropomorfa.



Conjunto de tumbas rupestres y mixtas antropomorfas



Posible asociación madre e hijo

de las dimensiones de las tumbas se pueden suponer los grupos de edad, predominando los adultos con 217 ejemplares, 72 fosas corresponden a individuos infantiles y 51 a jóvenes.

La distribución de las tumbas en el roquedo permite intuir algunos comportamientos de índole social, como por ejemplo la costumbre de situar las tumbas infantiles junto a la iglesia, en este caso a lo largo de su lado Sur. También se distinguen agrupaciones por familias, con tumbas de todos los grupos de edad en espacios restringidos, o bien aquellas en las que se asocia una tumba de adulto y una infantil que permiten suponer unas relaciones de tipo materno/paterno filial.